

Voluntad, libertad, libre albedrío y libertinaje. Necesidades ecosóficas urgentes*

**Will, freedom, free will and licentiousness. Urgent
ecosophical needs**

**Vontade, liberdade, livre-arbítrio e devassidão.
Necessidades ecosóficas urgentes**

[Artículos]

Milagros Elena Rodríguez**

Recepción: 21 de octubre de 2021
Aprobación: 03 de diciembre de 2021

Citar como: Rodríguez, M. E. (2022). Voluntad, libertad, libre albedrío y libertinaje. Necesidades ecosóficas urgentes. *Albertus Magnus*, XIII(1). <https://doi.org/10.15332/25005413/7774>



Resumen

El presente artículo parte de una investigación transmetódica transparadigmática compleja con el objetivo de analizar los constructos voluntad, libertad, libre albedrío y libertinaje como necesidades ecosóficas urgentes. Ubicada en la línea de investigación titulada: transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas. Se trata de antigenealogías a las indagaciones modernistas-postmodernistas-coloniales. Acá el sujeto investigador está en primera persona redarguyendo, aportando con su sentipensar más allá de las divisiones estáticas y reduccionistas. Con el transmétodo la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica entramada rizomáticamente en los momentos analíticos, empíricos y propositivos cumplimos con el objetivo. En el momento propositivo más allá de conclusiones acabadas discernimos que aun cuando el pecado nos ha invadido, no olvidemos la creación contada maravillosamente en el Génesis. Esto es urgente y es esa una necesidad ecosófica: examinarnos a nosotros mismos, desentrañar el tipo de semilla que coexistimos. ¿Tenemos la libertad para tal misión cogitativa? Este análisis plantea que sí, si se entiende que la filosofía no se separa de la teología ni de las ciencias.

Palabras clave: voluntad, Biblia, albedrío, libertinaje.

* Artículo de investigación producto de la línea de investigación Transepistemologías de los saberes y transmetodologías transcomplejas.

** Universidad de Oriente, Cumaná, Venezuela. Correo electrónico: melenamate@hotmail.com; ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-0311-1705>; CvLAC: <https://scienti.mincierias.gov.co/cvlac/EnRecursoHumano/inicio.do>

Albertus Magnus

ISSN: 2011-9771 | e-ISSN: 2500-5413 | DOI: <https://doi.org/10.15332/25005413>
Vol. XIII N.º 1 | enero-junio de 2022

Abstract

This article is based on a complex transparadigmatic transmethod research with the aim of analyzing the constructs will, freedom, free will and debauchery as urgent ecosophical needs. Located in the line of research entitled: transepistemologies of knowledge-knowledge and transcomplex transmethodologies. These are antigenalogies to modernist-postmodernist-colonial inquiries. Here the researcher is in the first person rebuking, contributing with his sentiments beyond the static and reductionist divisions. With the transmethod of comprehensive, ecosophical and diatopic hermeneutics rhizomatically entwined in analytical, empirical and purposeful moments, we achieve the objective. At the propositional moment, beyond finished conclusions, we discern that even when sin has invaded us, let us not forget the wonderfully told creation in Genesis. This is urgent and this is an ecosophical need: to examine ourselves, to unravel the type of seed that we coexist with. Do we have the freedom for such a cogitative mission? This analysis suggests that it is, if it is understood that philosophy is not separated from theology or from the sciences.

Keywords: will, Bible, will, debauchery.

Resumo

Este artigo se baseia em uma complexa pesquisa transparadigmática transmétodo com o objetivo de analisar os construtos vontade, liberdade, livre arbítrio e devassidão como necessidades ecosóficas urgentes. Localizado na linha de pesquisa intitulada: transepistemologias do conhecimento-conhecimento e transmetodologias transcomplexas. São antigenalogias para indagações modernistas-pós-modernistas-coloniais. Aqui o pesquisador está na primeira pessoa repreendendo, contribuindo com seus sentimentos para além das divisões estáticas e reducionistas. Com o transmétodo da hermenêutica compreensiva, ecosófica e diatópica rizomaticamente entrelaçada em momentos analíticos, empíricos e proposicionais, alcançamos o objetivo. No momento proposicional, além das conclusões acabadas, discernimos que mesmo quando o pecado nos invadiu, não esqueçamos a criação maravilhosamente narrada no Gênesis. Isto é urgente e esta é uma necessidade ecosófica: examinarmo-nos, desvendar o tipo de semente com que convivemos. Temos liberdade para tal missão cogitativa? Esta análise sugere que sim, se for entendido que a filosofia não está separada da teologia ou das ciências.

Palavras-chave: vontade, Bíblia, vontade, deboche.

Rizoma transmetódico. La hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica

Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día (Juan 6:40).

Se entiende que la autonomía rechace toda imposición que provenga del exterior, hace hincapié en la libertad del espíritu humano, en la individualidad de los seres y,

especialmente, en la dignidad (...) La autonomía necesita basarse en algo que no sea un Dios exterior. Este fundamento sólo puede ser la razón (Panikkar, 1971, p. 85).

Cristo nos libertó para que vivamos en libertad. Por lo tanto, manténganse firmes y no se sometan nuevamente al yugo de la esclavitud (Gálatas 5:1)

Tal vez su súplica llegue delante del SEÑOR, y todos se vuelvan de su mal camino, porque grande es la ira y el furor que el SEÑOR ha pronunciado contra este pueblo (Jeremías 36:7)

Ninguna persona que haya sido dedicada como anatema será redimida: ciertamente se le dará muerte (Levítico 27: 29).

Desde la creación de la humanidad ha sido motivo de estudio filosófico la voluntad de Dios contada desde el Génesis, esto dicta que se hiciera su voluntad mostrada en la obediencia, a la que Eva y Adán contrapusieron y establecieron el pecado en la tierra-patria. Como dice la Sagrada Palabra “porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en Él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día” (Juan 6:40). Sabemos que la fe en Cristo ha sido manifestada por la obediencia. Asimismo, insistimos en la diada tierra-patria, la tierra dada como el paraíso: la patria donde alojarnos construida antes de que se creara a Adán para habitarla y declararla su casa de alojamiento con el mandamiento de Dios, en pleno, junto a Eva.

¿Qué pensamos de quien es Dios? Es urgente considerar que “el pensamiento acerca de Dios transcienda todas las categorías que le sirven al hombre para manejarse en este mundo” (Panikkar, 1996, p. 251). Y es así de urgente porque hemos separado la razón, el *logos*, del *mythos*. Esto es la separación de lo que se cree saber con certeza en las ciencias de la mal llamada mundanal de saberes o leyendas, que no tienen aparente sentido; transciende así la separación del conocimiento y los saberes heredados del modernismo como una forma de soslayar la historia.

Y, ¿qué es el hombre, que acá no lo distinguimos del ser humano? “si el hombre está formado por espíritu, alma y cuerpo, *πνεύμα, ψυχή, σωμα* (1Ts 5,23), no es solamente un animal evolucionado sino que encierra dentro de sí una *scintilla*, un espíritu, un algo —y es todo lo que lo vuelve divinizable de manera distinta al resto de los seres” (Panikkar, 1999a, p. 97). El espíritu fue negado por el dominio hegemónico reduccionista de construcción del conocimiento; el espíritu sopla donde, cuando y como quiere, y nos vincula con un nuevo grado de contexto que en nosotros se exterioriza en la conciencia, lo que se denomina *la conciencia mística* (Panikkar, 2005).

Así mismo, especificamos las Sagradas Escrituras, avalando la cita anterior de Raimón Panikkar en la conciencia mística: “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, y espíritu, y alma y cuerpo sea guardado irrepreensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5: 23). Toda una complejidad que nos envuelve, en la que el espíritu existe sin el cuerpo y es el soplo dado originalmente por Dios en la creación de Adán.

Dios nos hace dependientes de Él, pero a su imagen y semejanza, dándonos autonomía. Se entiende que la autonomía rechace toda imposición que provenga del exterior, “hace hincapié en la libertad del espíritu humano, en la individualidad de los seres y, especialmente, en la dignidad

[...]. La autonomía necesita basarse en algo que no sea un Dios exterior. Este fundamento sólo puede ser la razón” (Panikkar, 1971, p. 85). Y la razón desde la creación es, desde luego, en la mente y alma a semejanza de Dios. Pues no somos solo el cuerpo. Se manifiesta así Dios con nosotros y dentro de nosotros, a través de su soplo de vida dándonos su Espíritu Santo. El barro es vacío, aún con todos los compuestos químicos necesarios, pero sin vida; que fue dada de inmediato por Dios con su Espíritu Santo.

Desde luego, el pecado nos quitó la libertad, que ha sido mal interpretada como no dependencia, pues siempre dependemos de Dios. Aun así, en la venida del hijo de Dios y cumplida su palabra de pagar por nuestros pecados, inclusive los pecados futuros de la humanidad, “Cristo nos libertó para que vivamos en libertad. Por lo tanto, manténganse firmes y no se sometan nuevamente al yugo de la esclavitud” (Gálatas 5:1). Pero la libertad es para obedecer a Dios en nuestra autonomía, de lo contrario nos hacemos esclavos del pecado. La libertad que trasgrede los mandamientos de Dios se convierte en esclavitud. Así declara Cristo que solo desde Él se llega a Dios.

Ahora, en el arrepentimiento, la vuelta a Dios desde Cristo y el Espíritu Santo con nosotros, volvemos a arrepentirnos cada vez que sabemos que desobedecemos sus mandamientos, “tal vez su súplica llegue delante del SEÑOR, y todos se vuelvan de su mal camino, porque grande es la ira y el furor que el SEÑOR ha pronunciado contra este pueblo” (Jeremías 36:7). Conocemos desde el libro más importante de la historia: las Sagradas Escrituras, el final de los tiempos, los hechos que han de subsistir para la creación de la nueva tierra, luego del juicio final “ninguna persona que haya sido dedicada como anatema será redimida: ciertamente se le dará muerte” (Levítico 27: 29).

Afirman las Sagradas Escrituras que “desde la matriz están desviados los impíos; desde su nacimiento se descarrían los que hablan mentiras” (Salmos 58:3). Es la mentira causante de pecado, volverse impío y abusar de la libertad; en tanto el libre albedrío ha sido usado para desobedecer a Dios. Que al ocurrir se cae preso en manos de Satanás. Desde luego, siempre Dios espera nuestro arrepentimiento. Ahora definamos libertinaje y anatema.

¿Qué es anatema? ¿Estará relacionado con el libertinaje? ¿Qué es el libertinaje? Anatema, del latín *anathema*, y este del griego *ἀνάθεμα*, que significa *maldito o apartado*. Semánticamente significa ofrenda, y para el cristiano que ha sido desterrado de Dios se concibe como un anatema. En las Sagradas Escrituras la palabra anatema no aparece traducida, por ejemplo, en: Romanos 9:3; 1 Corintios. 12:3; 16:22; Gálatas 1:8. En Hechos 23:14 se traduce como maldición. En las Sagradas Escrituras se manifiesta que “él que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. El Señor viene” (Co. 16:22).

Del libertinaje nos dirige Dios su sagrada palabra: “les hablo así, hermanos, porque ustedes han sido llamados a ser libres; pero no se valgan de esa libertad para dar rienda suelta a sus pasiones. Más bien sírvanse unos a otros con amor” (Gálatas 5: 13). De tal modo que tratar con falta de amor a nuestros semejantes nos hace vivir en libertinaje. Entre otras pasiones que nos llevan al pecado. Por ello, “viviré con toda libertad, porque he buscado tus preceptos” (Salmo 119: 45).

En esta investigación transmetódica vamos a cumplir con el objetivo complejo de: *analizar los constructos voluntad, libertad, libre albedrío y libertinaje como necesidades ecosóficas urgentes*. Se trata de una investigación transparadigmática compleja, en la línea de investigación:

Albertus Magnus

ISSN: 2011-9771 | e-ISSN: 2500-5413 |  <https://doi.org/10.15332/25005413>
Vol. XIII N.º 1 | enero-junio de 2022

transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas, la cual es antigenealogía de las indagaciones modernistas-postmodernistas-coloniales. La decolonialidad planetaria como posición de salvaguarda, inclusión y liberación ontoepistemológica del conocer va a incurrir con el transmétodo la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica (Rodríguez, 2020) como construcción del objeto complejo. Desde luego con los constructos: voluntad, libertad, libre albedrío y libertinaje como necesidades ecosóficas urgentes.

La hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica como transmétodo es una “propuesta transepistémica, política y transmetodológica válida para tratar de afrontar el estudio de diversos problemas en el proyecto transmoderno y el transparadigma transcomplejo como superación a la tradicionalidad modernista” (Rodríguez, 2020, p. 1). Creemos que la postura anti-Dios, negadora de Dios, extraerlo de nuestras vidas es un problema relacionado con el colonialismo del saber y poder en países colonizados, por ejemplo, en este lado del mundo después de 1492. Más tarde, acentuada en la utilización de la religión y la palabra de Dios para soslayar. Esta problemática se plantea en que se separa la filosofía de la ciencia y a su vez esta de la teología; aunque sabemos que “desde la matriz están desviados los impíos; desde su nacimiento se descarrían los que hablan mentiras” (Salmos 58:3).

Y normalizada en la construcción de las ciencias separándolas de la filosofía y esta de la teología. Desde luego, hay particularidades en cada región. Dicho transmétodo aporta en el discurso dos categorías de excelencia como lo son la ecosofía y diatopía. Por su lado, la ecosofía es aquella sabiduría que nos hace sentir que la tierra es también un sujeto, nuestra tierra-patria que nos alimenta, acoge y da protección. Es una dimensión constitutiva y concluyente del contexto del planeta y “va mucho más allá de la visión de la Tierra como un ser vivo; ella nos revela la materia como un factor de lo real tan esencial como la conciencia o lo que solemos llamar divino” (Panikkar, 2005, p. 202).

Mientras que, la diatopía en la hermenéutica comprensiva no solo requiere un: “tipo de conocimiento diferente, sino también un proceso diferente de creación de conocimiento. Requiere la creación de un saber colectivo y participativo basado en intercambios cognitivos y emotivos iguales, un conocimiento como emancipación, más que un conocimiento como regulación” (Santos, 1998, p. 30). Es así como, Dios-ser humano-tierra están unidos indefectiblemente, pero separados en *topoi*. Rompemos con esa imposición modernista-postmodernista-colonial que rompió en *topoi* a Dios del ser humano y la tierra.

Los momentos en los que se desarrolla la indagación, los del transmétodo la hermenéutica comprensiva son: analíticos, empíricos y propositivos (Santos, 2003). En un primer momento, se interpretará y teorizará el devenir de la problemática de la crisis que resulta de las categorías y el libertinaje, que se propende en la tierra-patria y que hace que el hombre se divorcie de Dios. Para ello se irán extrayendo las ideas fuerza de las obras de los diferentes autores examinados en la investigación, así como las categorías intervinentes: voluntad, libertad, libre albedrío, libertinaje, ecosofía entre otras (Rodríguez, 2020).

El segundo momento: el empírico, estará enfocado en interpretar la complejidad de dichas categorías junto a la empírea de la autora y su sentipensar. Acá los dos momentos: analíticos y empíricos se realizan conjuntamente; desde el presente rizoma hasta el siguiente. El investigador

realizará énfasis en el pensamiento de los autores revisados, confrontando su pensamiento con el de estos (Rodríguez, 2020).

El tercer momento, el propositivo se encauzará hacia la prefiguración del objeto de estudio: los constructos voluntad, libertad, libre albedrío y libertinaje como necesidades ecosóficas urgentes. Para el fortalecimiento de este momento, la autora se desprende de los autores consultados y va a buscar un discurso propio de construcción, donde reconstruye y construye (Rodríguez, 2020). En todos los momentos se buscará, esencialmente, comprender lo diatópico y ecosófico como modo de interpretar y reinterpretar.

Para el cumplimiento del objetivo complejo precisamos un estudio a partir de las Sagradas Escrituras, con Raimón Panikkar en la mayoría de las consultas de alta relevancia ecosófica. Vamos construyendo en los momentos del transmétodo que seguimos ejemplificando con la sabiduría que nos da Cristo desde su Espíritu Santo.

Finalmente la denominación de rizoma es una antigenealogía de las denominaciones de las investigaciones modernistas —posmodernistas— coloniales, de corte reduccionista divididas indisolublemente en introducción, metodología, resultados y conclusiones. Aquí, complejamente de manera conectada vamos más allá; pues estamos desarrollando la indagación cargada de un sentipensar, con una ecosofía como arte de habitar en el planeta compuestos de tres ecologías: social, espiritual y ambiental (Guattari, 1996). Todo ello nos permite con una de sus ecologías la espiritual ir con nuestro sentipensamiento a explicitar transmetódicamente la transmetodología con los rizomas en construcción para “estimular un pensamiento de la multiplicidad, en cuanto rechazo de un punto de origen” (Sicerone, 2020, p. 91). Se da un viraje y va más allá de la tradicionalidad de investigar con el proyecto modernista-postmodernistas con el irrestricto introducción, desarrollo, resultados y conclusiones; como ya se explicitó. No podremos conseguir resultados diferentes si seguimos el mismo camino colonial de investigar.

Rizoma analítico-empírico. Necesidades ecosóficas urgentes

El pensamiento de nuestro tiempo, por una parte, busca preservar la idea de lo divino como verdadera preocupación de la religión y, por otra, destruir la realidad de la idea de Dios y, en esa forma, destruir también la realidad de nuestra relación con Él (Buber, 1993, p. 40).

Dios ha sido el más vituperado, el más utilizado. Denigrado en su creación, manifestado como la nada sin importar su sacrificio de Cristo en la cruz. Dios el negado; pero Dios también el que tanto anhelamos los que hemos comprendido su presencia de amor en nuestras vidas. Dios negado en las ciencias, pero usado en la religión para construir historias de sacrificios demenciales y guerras. Lo han matado muchos filósofos, algunos lo han negado, y otros tantos lo han denigrado, por su supuesto abandono. Se han creído descendientes del mono, en una sátira universal anti genética: *¡Entonces el hombre involucionó; es inhumano, menos que un animal, pues mata a su antojo y los animales por supervivencia!* Es una sátira en el escrito a modo personal.

El poder y sus excesos, el autoritarismo y su soslayación extrajeron a Dios de las imposiciones del colonialismo, la globalización y la agenda mundial del momento; pero matan en su nombre ahora mismo en Europa. En plena investigación se llora de dolor ante la destrucción de lo más sagrado

de Dios: la vida de sus hijos. Su palabra se cumple, se avanza hacia el final de los tiempos, la tierra gime muere y reacciona; “el cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mateo 24: 35). Dios llevado a la palestra acusado de no hacer nada ante el libre albedrío del ser humano; dueño de sus actos; tremenda inconsistencia.

¿Cuáles son las raíces de esa libertad? “Éstas se encuentran en su inteligencia y su razón, que le permiten dirigirse y elegir, y por otra parte lo disponen al influjo de la virtud y la gracia divina” (Kuri, 2012, p. 24). La elección debe ser con sabiduría, que sea buena, ecosófica de alto nivel cognitivo; de lo contrario se convierte en un libertinaje. La creación me hace independiente. ¿Para qué? Para que yo pueda elegir y así llegar a ser de verdad y plenamente independiente y libre.

El verdadero problema filosófico es saber por qué el hombre es capaz de reinar sobre el mundo y ejercer esa soberanía casi divina. Evidentemente, porque es libre, mientras que los demás seres no lo son. Pero ¿cuáles son las raíces de esa libertad? ¿El libertinaje se hereda como raíz de iniquidad?, “desde la matriz están desviados los impíos; desde su nacimiento se descarrían los que hablan mentiras” (Salmos 58:3). Vale la pena hurgar bien a la luz de las Sagradas Escrituras, “pero yo planté como vid escogida, toda ella de simiente genuina. ¿Cómo, pues, le has vuelto delante de mí sarmiento degenerado de una vid extraña? (Jeremías 2:21).

¡Sálvese quien pueda! Es el pensar del que, sin tener a Dios en su sentir, con Él y en el mundo se siente desmantelado por el sistema y desarraigado de la vida en el planeta-Tierra. Insistimos en que antes que la Tierra muera vale la pena volver a re-civilizar, por ello se hace una exhortación a la humanidad entera, pidiéndole contrición y enmienda, que cada quien pueda cumplir con su papel de compromiso ante el mundo. *¿Dónde quedó la ética del cuidado de la Tierra, la de sí mismo, la de nuestros congéneres, la regulación de nuestro accionar? ¿Es posible la redención?* (Rodríguez y Mirabal, 2020).

Sabemos del sufrimiento e injusticia en contra de nosotros, hemos sido acusados los cristianos, (los creyentes en Cristo fuera de la religión soslayadora impuesta), como débiles e lusos religiosos, inertes en nuestra fe, Pero no es cierto, se trata de una relación con Cristo; la cosmovisión de la tríada indivisible del: Espíritu Santo-Dios-Cristo. Así, “entrar en la relación pura no es descuidar toda cosa; es ver toda cosa en el Tú; no es renunciar al mundo, sino establecer el mundo sobre su verdadera base. Apartarse del mundo no es dirigirse a Dios; tener los ojos fijos sobre el mundo no acerca a Dios tampoco. Pero quien ve el mundo en Dios está en presencia de Él” (Buber, 1982, p. 62). Dios que es amor nos da la verdadera relación con el mundo. Desde nuestra finitud en tanto poder sin Dios no somos más que nada; pero con Él somos grandes. *La sabiduría llena de amor debe llevarnos a su verdad, la de Dios.*

Por ello, en la hermeneusis liberadora que llevamos en el discurso la cosmovisión ecosófica, donde la ecosofía “tiene como finalidad el desarrollar de nuevo un acceso vivo hacia la naturaleza, el abrirse a una mística natural y descubrir lo común de lo sagrado. Considerarse a sí mismo como parte de la red de vida” (Pupo, 2017, p. 128); red a la que ascendemos con amor cada vez que usamos nuestro libre albedrío para decidir a favor de la tierra-patria. A favor de la salvación y el santificarnos para Dios.

Ahora, desde el libre albedrío se decide aceptar a Cristo, obedecer sus mandamientos, o se decide caer en el libertinaje. La filosofía modernista-posmodernista-colonial ha ocultado tales detalles esenciales en tanto se sostiene, como la ciencia, desde una visión total pero incompleta de la realidad (Meza, 2009). Es urgente ir más allá de las *microdoxias*; “descubriremos que nuestra doxa tiene unos límites, que nuestro discurso tiene una perspectiva, que nuestras verdades son nuestras y no tienen por qué ser las de los otros, es decir, que nos encontramos en una microdoxia” (Meza, 2009, p. 94); no darse cuenta de esto y sujetar a tal microdoxia, manifiesta un “miedo intelectual” (Panikkar, 1963, p. 116) y una falsa “prudencia de la carne” (Panikkar, 1963, p. 116) que “ahogan los mejores espíritus de nuestro tiempo” (Panikkar, 1963, p. 116).

Aprender del filósofo, cristiano, Raimon Panikkar es un placer que no debemos perdernos. Él esclarece que la microdoxia es la caracterización de la realidad, la fe verdadera, la ortodoxia, con una indiscutible concepción establecida que ya no es abierta, misteriosa y oculta (Panikkar, 1967). El autor desnuda la supuesta verdad legítima de Occidente cuando afirma que el *kairós* del Occidente es estar dispuesto a un cierto sacrificio, a sustraer de sus vestiduras y recibir un nuevo cuerpo (Panikkar, 1967).

Con la filosofía escueta la *incompletitud* del ser humano ante Dios y su accionar, la ciencia colonial incompleta y los proyectos de globalidad actuales, llevan al ser poco posible que llegue a concluirse, por ejemplo, que el hombre realmente es mucho más que razón pura. Esto es las estructuras supralógicas que la nos dicen que lo que “síntesis persigue no pueden ser fruto del mero raciocinio. Al decir que no debe ser meramente racional, se quiere expresar que la construcción de una última visión sintética del mundo no puede ser consecuencia lógica de la simple especulación racional” (Panikkar, 1963, p. 33).

Las palabras anteriores del teólogo y filósofo, profundamente cristiano, Raimon Panikkar dicen que la razón, como modo de raciocinio, solo con la mente está incompleta si no reconocemos, como en los antiguos pensadores, que ese raciocinio no está solo en la mente, sino en el espíritu, y con la ascensión de este al Espíritu Santo, nuestras discusiones y pensamientos alcanzan la complejidad adecuada para ir más allá de lo que creemos saber, la sabiduría anhelada.

Con la falta de voluntad por ascender más allá de lo evidente, la torturas por pensarnos acabados, con vacíos espirituales que nos llevan a atentar contra nosotros mismos, contra la creación de Dios para nosotros, en ese vio que era bueno contando Génesis con maravillosa sabiduría el Padre sufre al ver la ceguera de su creación, por ejemplo, el ataque a nosotros mismos a través de la naturaleza, *¿a qué se debe tanta ceguera?* Sabemos que llevamos la ceguera del colonialismo, con ello la del pensamiento y de formación ciega que nos envilece, y nuestro despotismo a la naturaleza no se debe a nuestra fe, “sino a nuestra falta de fe. La depredación de la creación se relaciona íntimamente con nuestra incapacidad de imaginar el futuro desde la fe y el amor responsable, características propias de una conciencia ecosófica” (Meza, 2009, p. 307). Conciencia ecosofía anhelada en la que el ser humano se vuelva a Dios, a su palabra, sabiduría que emerja una nueva civilización, la recivilización de la humanidad (Morín, 2011).

Ahora, *¿qué es amar?* *Amar es vivir en Cristo, y poder desde su sacrificio en la cruz sentirnos amados por ÉL.* *¿Por qué amar?* “sólo si amo y porque amo a éste o aquel hombre específico puedo elevar mi relación con la idea social del hombre hasta esa relación emocional en la que

participa todo mi ser y al que puedo designar con el nombre de amor" (Buber, 1993, p. 85). Esa conciencia ecosófica debe interpelarnos, "¿de qué le sirve a un hombre haber ganado el mundo entero, si él mismo se destruye o se pierde?" (Lucas 9: 25).

Podremos redimirnos desde nuestro libre albedrío en una voluntad amorosa porque hay que salvaguardar la dignidad humana; es bien sabido que el cristianismo fue durante mucho tiempo, y lo sigue siendo comprobadamente, la "religión de los esclavos, de los desheredados, de los explotados, de los pobres. Debe poderse alcanzar la eudaimonia, 'la felicidad', y llegar a la salvación en una sociedad justa, incluso si no se tiene éxito en este mundo" (Panikkar, 1999b, p. 81). Maravillosa conjunción de amor por el servicio al otro en una antropolítica que nos lleve al amor como el primer accionar con la vida dada por Dios. Urge, desde el pedagogo de las favelas, cristiano sacrificado por la alfabetización y liberación, "reinventar las formas de acción política" (Freire, 2003, p. 50).

Por otro lado, la era planetaria nos quiere explicitar que nos comprendemos en este planeta en toda su complejidad o perecemos en nuestra inhumanidad. Por eso como ciudadanos planetarios propendemos la antropolítica, "como estrategia emergente para enfrentar el desafío humano en la era planetaria" (Osorio, 2011, p. 51). El heredero de Raimon Panikkar que se ha montado en hombros de gigantes como Heráclito, la luciérnaga de la humanidad, Edgar Morín, afirma que "habría necesidad de una ciudadanía planetaria, de una conciencia cívica planetaria, de una la opinión intelectual y científica planetaria, de una opinión política planetaria" (Morín y Kern, 1993, p. 117).

Concebir *la Humana Conditio* como una emergencia planetaria demanda una nueva forma de pensar, requiere de un pensamiento complejo idóneo de pensar lo que significa la metamorfosis, lo ético y la política de la humanidad en la era planetaria (Morín, 2011). La antropolítica así es la condición como conseguimos pensar complejamente lo urgente de la crisis de la humanidad, que se ha vuelto planetaria; tiene que ver con una nueva condición de reconsiderar la humanidad en la era planetaria (Rodríguez y Mirabal, 2020).

Queremos concluir sin cerrar, entramando bajo la conciencia de que si:

Sabida es la crisis en la conciencia religiosa hebrea tras las atrocidades del nazismo. ¿Cómo pudo haber sido conducido al exterminio el "pueblo de Dios"? Y resulta sorprendente que la conciencia cristiana no haya sufrido la misma crisis cuando 45 millones de esclavos africanos fueron sacrificados a favor del beneficio económico de los pueblos cristianos. El Dios de la Biblia (hebrea) es el Dios de la historia. El Dios de los cristianos es, más bien, una víctima de la historia (Panikkar, 1999a, p. 209).

Hoy por hoy la tierra-patria en sus congéneres no ha cambiado mucho, "el error, la ignorancia, la ceguera progresan por todas partes, al mismo tiempo que nuestros conocimientos" (Morín, 1988, p. 27). Las consecuencias son nefastas en todo sentido y lo hemos venido describiendo en la inhumanidad de la humanidad. La fe y concepción de quienes somos buscan salidas en medio de las dificultades.

Finalmente, para completar el entramado de la crisis que sigue en los rizomas, sabemos que en las pinzeladas del trance de la humanidad que hemos narrado, la adaptación a esta vida es divorcio

Albertus Magnus

ISSN: 2011-9771 | e-ISSN: 2500-5413 |  <https://doi.org/10.15332/25005413>
Vol. XIII N.º 1 | enero-junio de 2022

con la voluntad de Dios; no hay que proscribir entonces, cristianos que andamos con nuestra mente y corazón en una nube como niños; sin importar si los vientos que soplan son áridos, y crueles; pues existimos esperando en Dios Él que todo lo puede (Rodríguez, 2021). Esa misma voluntad de niños entregada a la voluntad de su padre confiados es la que debemos dejar ante Dios, pues el camino para el cristiano es permitir que Jesucristo nos transforme con el Espíritu Santo.

Rizoma propositivo. De vuelta a la libertad desde el albedrío

De cierto, de cierto os digo: viene la hora y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeron vivirán (Juan 5:24).

Con la fe en su palabra. Sagrada y de vida eterna, en el momento propositivo de la hermenéutica desprendida de los autores ya consultados, en un redimir día a día que propende con fe en Cristo, Salvador del planeta-Tierra, da una voz de advertencia sobre las pretensiones de dominio imperialistas, la agenda oculta de las clases dirigentes que pretendieron y prolongan exhortando sin éxito en evitar primero y luego mediatizar el estudio de las Sagradas Escrituras, en hacer de Dios un Dios cruel, ajeno al dolor. Un Dios manipulado, desde luego, para mantener en la oscuridad al ser humano y salvaguardar ciertos privilegios colonialistas e individualistas. A fin de cuentas, el autoritarismo es la más grande残酷.

Si para algo sirve nuestro libre albedrío en justa y sabia decisión ecosófica a la altura de la creación de Dios y de esa inseparable triada: Espíritu Santo-Dios-Cristo, es para aceptar bajo esa conciencia llena de amo, que la verdadera vida se alcanza al aceptar a Jesús como tu salvador, Él es el único con potestad para perdonar los pecados que te mantienen muerto espiritualmente y trajinar hacia la extraordinaria promesa de la vida eterna, la cual inicia en el momento en que abres tu corazón a su sacrificio en la cruz. Esta decisión sencilla, pero fundamental y posible, nos conduce al cierre de nuestra vida mundana y a la apertura de nuestra eternidad.

¿De qué semilla estamos hechos? Aun cuando el pecado nos ha invadido, no olvidemos la creación contada maravillosamente en el Génesis: es urgente y es esa una necesidad ecosófica en el planeta-Tierra el examinarnos a nosotros mismos, a desentrañar el tipo de semilla en la que coexistimos; si somos de la semilla que cayó junto al camino, si somos de la que cayó en peñascales donde la tierra no tiene mucha profundidad, si somos de la que cayó entre espinos, o si somos de la que cayó en buen terreno. ¿Tenemos la libertad para tal misión? Creo que sí.

El análisis hermenéutico transmetódico conduce en este entramado a que la filosofía no se separa de la teología y que, si la ciencia se digna a reconstruirse bajo preceptos liberadores y complejos, entonces esta tampoco se separa de la teología. Juntar los pedazos limpios del reduccionismo, para unificar lo perdido dividido en topoi, por ejemplo: filosofía-teología-ciencia, minimizar ese pensamiento abismal del que tanto Boaventura Do Santos nos habla. Pensar en una vida feliz, tal cual el paraíso en la tierra como en el Edén. Tenemos derecho a elegir desde la fe.

La modernidad-postmodernidad-colonialidad ya no está vedada, su intencionalidad, la globalización y la agenda supuestamente oculta, el análisis y su deconstrucción están hecho, ahora desde nuestro libre albedrío debemos tomar la decisión voluntaria y noble por una liberación

Albertus Magnus

ISSN: 2011-9771 | e-ISSN: 2500-5413 |  <https://doi.org/10.15332/25005413>
Vol. XIII N.º 1 | enero-junio de 2022

ontoepistemológica de los conocimientos-saberes a favor de la vida en la tierra-patria. Sí a favor de la intención original de Dios desde la creación: la vida eterna en un paraíso para ser feliz disfrutando de tan bella creación.

Los *topoi* para la diatopía son urgentes de resignificar, de volver a su originaria existencia, necesidades urgentes de pensarse; por ejemplo: Dios-ser humano; Dios-ser humano-cosmos; filosofía-teología; filosofía-ciencia; razón-fe, *logos-mythos*, *logos-pneûma*; teología-saber-vida; tierra-patria, mente-espíritu-cuerpo, entre tantos más. Necesidades urgentes de conseguir en las fronteras de las disciplinas una comunión, puentes unitivos que regresen la natura de la vida en el cosmos; su naturaleza divina. Por ejemplo, separar al hombre de su condición de ser espíritu, una energía en un cuerpo, más separado aún del *Ruah*, el Espíritu de *Yahveh*, Dios con nosotros. Fuerza de creación dado en el soplo al barro moldeado como hombre por Dios. Si inerte sin el *Ruah*.

Con voluntad podemos comprender y poner en práctica con fe que tenemos esa sustancia, capacidad que en disposición, decisión, comunión con Dios, de elevarnos sobre sí mismos y sobre el mundanal corrompido, y recibir el Espíritu de Dios, *Ruah*, de ser imperecedero por él para poder elegir exclusivamente por la obediencia a nuestro creador: Dios. Es una decisión a tomar voluntaria, amorosa y ecosófica que la historia de la humanidad bien pudiera ser contada desde los que estamos en ese proceso de ser santo para Dios, la transcendencia, la salvación. Voluntad y más voluntad.

Para que ello ocurra, sin duda luego de reconocer que somos espíritu en un cuerpo, esto es redefinir la propia conceptualización de lo que es el hombre; debemos aquietarnos del pecado, obedecer la palabra de Dios y consagrarnos al amor de Dios para que este soplo que al comienzo definimos en lo que es el hombre, pueda entrar en comunión con el Espíritu Santo. *¿Quieres decidir desde el libre albedrío por esta opción urgente de recivilización de la humanidad?* No te desalientes pensando que no puedes, voluntad, obediencia y la fe que nos une sin duda a Dios, no porque no seamos de Él, en su creación originaria, sino; porque en ese libre albedrío nos hemos separado de ÉL.

Tiene sentido pensar que tales logros de unión anegable, hermosa, deseada, no puede ser sino desde lo superior en nosotros, nuestro espíritu; desde luego sosegando la carne. Sentido tiene desde esa perspectiva pensar que, si somos adoradores de lo mundano, en cualquier representación, nos quedamos en lo mundano. Esa interioridad necesaria hace urgente una humildad de dependencia; más allá de un cuerpo deseoso, unos ojos libidinosos; deseos de capitales excesivos y avaricias; pobreza; entre otros males de la humanidad inyectados. Tomemos la decisión.

Nótese que el estudio de la ecosofía profundamente arraigada en Raimon Panikkar, nos lleva más allá de los errores del mundanal científico, de la ecología fracasada en la conquista del mal llamado medio ambiente; el derroche y al fin la misma práctica errática que nos ha llevado a la crisis de la humanidad, que es la crisis del hombre en el planeta-Tierra. Hacer tal reconocimiento es urgente; pero no debemos quedarnos acá, sino buscar desde nuestra más íntima resignificación: *¿cuál es nuestro papel en la Tierra?* Que imagino ya se respondió en la investigación; pero internalizarlo es lo urgente, pero más aún, desde nuestro espíritu, *¿quién es*

Dios? Si usted apreciado lector está todavía en el Dios del mundo vituperado le invitamos a pensar sobre la misma historia y nuestro libre albedrío. Sabemos incompleto el análisis de las necesidades ecosóficas urgentes; y es lo esencial del transmétodo el seguir hurgando en la línea de investigación que nos lleve a estudios espirituales con *Ruah*.

Rizoma propositivo conclusivo. Continuación de la Línea de investigación

Así que, no es la voluntad de su Padre que está en los cielos que se pierda ni uno de estos pequeños (Mateo 18:14).

La investigación transmetódica, insurgente, deliberada y ateniente a la crisis de la humanidad, la del hombre, desde luego, se propuso analizar los constructos voluntad, libertad, libre albedrío y libertinaje como necesidades ecosóficas urgentes. Se trata de una investigación transparadigmática compleja, en la línea de investigación: transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas, antigenealogía de las indagaciones modernistas-postmodernistas-coloniales.

Hemos recurrido a obras originales y estudios donde Raimon Panikkar ha hecho grandes aportes, con justa razón se debe beber de esas aguas. Bebiendo de las Sagradas Escrituras, desmitificando lo instituido como verdad. Aún reconocemos inacabado el estudio. El sentipensar de la autora estuvo presente en esa resignificación que el transmétodo le da con sus subjetividades. Por ello, es esencial transcender las investigaciones coloniales para comprender desde la sabiduría ecosófica los constructores y de ahí las carencias y necesidades.

La separabilidad de la filosofía de la teología y de las ciencias, divisiones en topoi: filosofía-ciencias, teología - filosofía, teología-ciencias, han causado mucho daño al ser humano; ha sido intencional deliberado del sistema soslayador colonial, que hincha sus garras ahora más que nunca en pleno siglo de las tecnologías. En todo eso espera Dios la redención de sus hijos, el guardarse para Él y comprender la urgente necesidad de salvar nuestra alma y espíritu. *Ruah* espera para ayudarnos, tal como Cristo lo dijo antes de partir: mi Padre enviará su Espíritu Santo que morará dentro de cada uno de ustedes y será su ayudador.

Por ello, como en Rodríguez (2021), es urgente saber: *¿qué voces estás escuchando?, ¿qué voces estamos llevando?* Alerta, debemos conjugarlos siempre con la bondad y misericordia de Dios. Sabemos que somos coherederos con Cristo y debemos arrebatar nuestras bendiciones. Y ello lo debemos hacer siendo santos, esforzándonos y coexistiendo valientemente. Soy testimonio de que a Dios le agrada que seamos valientes y nos esforcemos, es una maravilla la bendición que recogemos en ese proceso; demos palabras de aliento en todo instante; clamemos justicia en la tierra-patria al mismo tiempo, sabiendo que es Dios el expedito por excelencia para cumplirla.

A ti *Ruah* ilumíname en la sabiduría de Dios y hazme siempre y cada vez en Dios santa para Él. Te entrego mi voluntad, es tuya como todo lo que soy; pero algo que es mío: mi libre albedrío; así decido por ti; afirman la Sagrada palabra de Dios; Padre-Espíritu Santo-Cristo; “venga tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo” (Mateo 6:10). Gracias mi amado Cristo, cubierta con tu sangre siempre.

Referencias

- Buber, M. (1982). *Yo y Tú*. Ediciones Nueva Visión.
- Buber, M. (1993). *Eclipse de Dios. Estudios sobre las relaciones entre religión y filosofía*. L. Fabricant, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
- Freire, P. (2003). *El grito manso*. Siglo XXI.
- Guattari, F. (1996). *Las tres ecologías* (J. Vásquez, y U. Larraceleta, trad.). Éditions Galilée.
- Kuri, R. (2012). Primado de la voluntad y el problema de la libertad. *Revista de Filosofía*, 29(71), 23-47. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/18245>
- Meza, J. (2009). *La antropología de Raimon Panikkar y su contribución a la antropología teológica cristiana* [Tesis doctorado, Pontificia Universidad Javeriana]. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.10554.302>
- Morín, E. y Kern, A. (1993). *Tierra Patria*. Editorial Nueva Visión.
- Morín, E. (1988). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Editorial Gedisa.
- Morín, E. (2011). *La vía: para el futuro de la humanidad*. Editorial Paidós.
- Osorio, S. (2011). La metamorfosis de la humanidad en la era planetaria y la emergencia de la antropolítica. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 6(2), 139-161. <https://doi.org/10.18359/ries.108>
- Panikkar, R. (1963). *Humanismo y cruz*. Rialp.
- Panikkar, R. (1967). *Los dioses y el Señor*. Editorial Columba.
- Panikkar, R. (1971). *Misterio y revelación: hinduismo y cristianismo. Encuentro de dos culturas* [A. Lapuente, trad.). Marova.
- Panikkar, R. (1996). *El silencio del Buddha. Una introducción al ateísmo religioso* (1ª. Ed.). Ediciones Siruela.
- Panikkar, R. (1999a). *La plenitud del hombre. Una cristofanía* (2ª. Ed.). Ediciones Siruela.
- Panikkar, R. (1999b). *El espíritu de la política. Homo politicus*. Península.
- Panikkar, R. (2005). *De la mística. Experiencia plena de vida*. Herder.
- Pupo, R. (2017). *La cultura y su aprehensión ecosófica. Una visión ecosófica de la cultura*. Editorial Académica Española.
- Rodríguez, M. (2020). La hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica. Un transmétodo rizomático en la transmodernidad. *Perspectivas Metodológicas*, 20, 1-15. <https://doi.org/10.18294/pm.2020.2829>
- Rodríguez, M. (2021). *¿Qué voces estas escuchando?* Edições Hipótese.
- Rodríguez, M., y Mirabal, M. (2020). Ecosofía-Antropoética: una recivilización de la humanidad. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 22(2), 295-309. DOI: <https://doi.org/10.36390/telos222.04>
- Santos, B. (1998). *Por una concepción multicultural de los derechos humanos*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Santos, B. (2003). *Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia*. Editorial Desclée De Brouwer, S.A.
- Sicerone, D. (2020). Rizoma, Epistemología Anarquista e Inmanencia en la filosofía de Deleuze y Guattari. *Revista de Filosofía*, 34(87), 83-94. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/31248>
- Sociedades Bíblicas Unidas. (1960). *Santa Biblia*. Versión Reina-Valera.